

El afecto físico en el noviazgo Siete principios bíblicos

Introducción:

El sexo es de Dios. Es limpio y hermoso dentro del matrimonio.

Génesis 1.27-28; 2.24-25

Dios dice un gran **!Sí!** al sexo dentro del matrimonio. Pero dice un gran **¡No!** al sexo fuera del matrimonio.

1. **Espera hasta el matrimonio para toda relación sexual.**

Nunca tengas ninguna relación sexual ni antes ni fuera del matrimonio. Esto incluye, entre otras cosas, el coito, el sexo oral, relaciones sexuales con otra persona del mismo sexo, y la masturbación mutua.

¿Por qué no tener relaciones hasta el matrimonio?

a. Porque el pecado sexual nos condena.

El que comete este pecado mancha su conciencia y vive con culpa.

Hebreos 13.4 dice que Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.

Fornicación (en este contexto) consiste de relaciones sexuales entre solteros y solteras. Cuando una persona casada tiene relaciones sexuales con una persona que no sea su esposo o esposa, se llama adulterio.

Los que practican el pecado sexual no heredarán el reino de Dios (1 Corintios 6.9-10).

Iremos al infierno si no nos arrepentimos de este pecado (Apocalipsis 21.8).

b. Muchas veces el pecado sexual va acompañado de miedo en vez de la paz de Dios (1 Juan 4.18).

>Miedo de ser descubiertos

>Miedo de la traición--de ser dejada, de que nuestra pareja platique con otros

>Del embarazo y sus consecuencias

c. A veces la promiscuidad sexual antes del matrimonio causa problemas sexuales cuando uno se casa.

d. A veces conduce al fracaso en el matrimonio. Se necesita dominio propio, pureza y fidelidad en el matrimonio. Si uno no practica el dominio propio antes del matrimonio, prepara el camino para no practicarlos después del matrimonio.

e. En las relaciones sexuales uno puede contraer alguna enfermedad venérea—por ejemplo, el SIDA. Si tu pareja comete fornicación contigo, ¿Con cuántos o cuantas más lo habrá hecho?

Algunas mentiras acerca del sexo:

“Te enfermarás si no tienes relaciones sexuales.” Simple y sencillamente es una mentira. El guardarse puro no tiene ningún efecto negativo ni en nuestra salud ni en nuestra sexualidad.

“Necesitas experiencia, para amar mejor en el matrimonio.” No, es mucho mejor empezar juntos desde cero, y aprender juntos, sin recuerdos de otras relaciones ni comparaciones con otros.

Antes del matrimonio. . . **¡Nunca!**

...comiencen a desvestirse

...se acuesten juntos

...se toquen por debajo de la ropa

...se toquen las partes sexuales del cuerpo (que se cubren por la ropa interior)

2. **Ayuda a tu novio(a) a ser puro(a).**

No pongas piedra de tropiezo (tentación) delante de tu novio(a)--Mateo 18.7

¿Cómo ponemos tentación delante de nuestro novio o novia?

Por despertar (estimular) deseos sexuales en otro(a) que no se pueden satisfacer limpiamente

El sexo es progresivo. Dios hizo el cuerpo y las emociones humanos así. El deseo aumenta y la resistencia disminuye en este proceso. Es mejor despacio.

Un novio debe tomar la actitud de protector: “Voy a proteger a mi novia, guardarla limpia, pura.” No tienes “derechos” de manosearla ni tener sexo con ella porque sea tu novia. Trátala como tú quisieras que otro tratara a tu hermana.

Señorita: Vístete modestamente. (1 Timoteo 2.9-10 y el contraste en Proverbios 7.10). No le “debes” nada, ni un beso por haberte sacado a cenar, etc.. Solamente le debes las gracias y el respeto.

Eviten estar a solas mucho tiempo. No estén a solas en una casa, departamento, o dormitorio. Eviten pasar tiempo juntos sentados nada más. Eviten estar en la oscuridad. (“Si tu novio te quiere llevar a lo oscurito, no es para cantarte un corito.”) Busquen actividades positivas, con otros. Pueden platicar “a solas” aun en lugares públicos.

3. **Guarda tu conciencia limpia.**

No manches la conciencia tuya ni la de tu novio(a)--Romanos 14.15, 23; 1 Timoteo 1.19.

Si tienes una duda acerca de algo, no lo hagas. Si no te sientes cómodo, habla con tu novio(a) **la primera vez**. Después será más difícil. Si tu novio(a) tiene una duda acerca de algo, no le trates de convencer que está bien. Respeta sus convicciones o las dudas de

tu novio o novia.

Antes de empezar a salir, establece tus convicciones, con linderos claros.

El mandamiento de Dios acerca de la tentación sexual es sencillo y claro: **¡Huye!** 2 Timoteo 2.22; 1Corintios 6.18. José es nuestro ejemplo: Génesis 39.7-12. Es mejor salir apenado que caer en el pecado y ensuciarte.

Trátense de tal manera que si aun no se casaran, puedan verse años después sin recuerdos penosos. No hagan nada que no quisieran platicar con tu esposo(a) después.

4. **Escucha y obedece a tus papás** (Efesios 6.1-3). Ellos te aman y te conocen. Toma la iniciativa, y pídeles consejo.
5. **Haz la pregunta: ¿Esto glorifica a Dios?** 1 Corintios 6.20
6. **Toma en cuenta las normas de la cultura en que vives, y lo que se considera correcto en tu iglesia** (1 Corintios 10.32-33).
7. **Si estás batallando en esta área, busca ayuda de un(a) cristiano(a) maduro(a)** (Eclesiastés 4.12). Las consecuencias de la derrota son peores que la pena de platicar con alguien de tu debilidad.

Si has caído, Dios te perdonará si te arrepientes (1 Juan 1.7, 9; Proverbios 28.13). El te ayudará a comenzar una vida pura (1 Corintios 10.13).